

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
EDITORIAL UNIVERSITARIA
RIO PIEDRAS. PUERTO RICO

20 de abril de 1954

Sr. José Ferrater Mora
Bryn Mawr College,
Bryn Mawr, Pa.

Querido Ferrater:

Aunque tarde, llegó a mi poder su carta, cuyo retraso no es imputable al correo sino al escritor.

Comparto plenamente su alta opinión sobre LA TORRE. A mí me parece la mejor revista del mundo, y no sólo de lengua española; y también lo atribuyo a las colaboraciones personales de usted y mías. Para que no decaiga su nivel, he escrito un nuevo artículo, del que creo que ya le hablé, sobre un problema literario del Quijote; y me apresuro a comprometer el artículo de usted sobre "Filosofía y Arquitectura", con el que la revista alcanzará su cúspide y en el que espero ver defendida la tesis de que la arquitectura representa lo más alto y depurado de toda filosofía, para satisfacción y justificación de los estudios de mi hija. Si no fuera así, absténgase de escribirlo, pues para latas filosóficas, bastante tenemos con las de Carpio. Estoy seguro, sin embargo, de su buen sentido, y por eso le ruego que envíe el artículo rápidamente.

Lamento que no se dé más prisa para terminar su estudio preliminar a la Enciclopedia. Esta apreciable obrita lleva ya cerca de dos siglos esperando su estudio, y no debe postergarlo más, aunque tenga que sacrificar parte de las ingentes ganancias que le proporciona el Diccionario, con el que usted está explotando la credulidad de un público supersticioso, que substituye con vagas filosofías el cultivo de la verdadera religión.

Lo veo a usted tan preocupado con los sobretiros como al pobre Guillermo de Torre. La imprenta disfrutó de un mes y medio de huelga, y no me extrañaría que todos esos sobretiros los hubieran sobretirado a la basura. De no ser así, haré que se los envíen. De todos modos, ya el mal está hecho: Guillermo de Torre, que se proponía salvar el futuro de España en cooperación con otras potencias intelectuales de primera magnitud, ha tenido que ver el fracaso de sus esfuerzos. El número 4 de LA TORRE ha sido prohibido por la censura en España, y hasta me dicen que ese dominico, cuyo espíritu liberal ponderaba Aranguren, ha sido enviado a propagarlo en no sé qué misiones de Oriente.

Ya suponía ya que la noticia de su disposición a venir de inmediato era más o menos lírica. Lo siento; le diré que hasta ya le estaban preparando tareas pese a mi escepticismo. Espero que alguna vez más adelante se decida a enriquecer con su presencia esta nueva Atenas del trópico que se llama Río Piedras. Por el momento, ya veo que se conforma usted con París. Allí nos encontraremos dentro de poco. He apuntado su dirección; iré a verle tan pronto como llegue, para que juntos hagamos expediciones en honor de la cultura francesa.

Saludos afectuosos a la señora y a Jaimito y para usted un abrazo muy cordial de,

Francisco Ayala

FRANCISCO AYALA

FA:croo

12-V-54.